

Oración por la Paz

Nos ponemos en la presencia de Jesús... Porque Jesús es luz. Creemos que no siempre las personas vivirán enemistadas y separadas por odios o rencores, por diferencias culturales o ideológicas, por su condición social o económica, por credos, razas u opciones sexuales.

“Para encaminar nuestros pies por camino de paz” (Lucas 1:79)

Escuchamos...

Que hablen los pueblos: Hay muchas historias que contar: historias empapadas de violencia, de violación de la dignidad humana y de destrucción de la Creación. Si todos los oídos oyeran los gritos, ningún lugar sería realmente silencioso. Muchos todavía no se han recuperado del impacto de las guerras; la animadversión étnica y religiosa y la discriminación basada en la raza y la casta estropean la fachada de las naciones dejando feas cicatrices. Miles de personas están muertas, desplazadas, sin hogar, refugiadas en su propia patria. Con frecuencia, las mujeres y los niños son los más castigados por los conflictos: muchas mujeres sufren abusos, son víctimas de la trata o resultan muertas; los niños son separados de sus padres, quedan huérfanos, son reclutados como soldados o sufren abusos. Los ciudadanos de algunos países se enfrentan a la violencia de la ocupación, los paramilitares, las guerrillas, los carteles criminales o las fuerzas gubernamentales. Los de muchas naciones sufren Gobiernos obsesionados con la seguridad nacional y el poder armado que de todas formas no consiguen aportar seguridad verdadera, año tras año. Miles de niños mueren cada día a causa de una nutrición insuficiente mientras los que ocupan el poder siguen tomando decisiones económicas y políticas que favorecen a un número relativamente pequeño de personas.

Se les entregará una hoja donde escribirán una frase cada quien que relacionen con el sentido que les toco al grupo, a favor sentido de la paz:

- El sentido del Oído: LA ESCUCHA

La oreja taponada muestra el egoísmo y el individualismo; la oreja destaponada mostraría un espíritu solidario y de escucha hacia la otra persona.

Una frase que me gustaría escuchar alrededor de situaciones que favorezcan la paz.

- El sentido de la Vista: OJO: LA JUSTICIA El ojo cerrado representa realidades de injusticia; el ojo abierto muestra un mundo más justo y equitativo.

Una frase OJOS: Algo que me gustaría ver sobre una situación de no-violencia.

(Imaginando una escena, como si fuera una película o como si fuera un cuadro).

- El sentido del gusto BOCA: EL DIÁLOGO La boca cerrada representa la violencia; la boca abierta muestra el diálogo como solución ante los conflictos.

Una frase BOCA: Lo que me gustaría decir, gritar por la paz.

- El sentido del Olfato: NARIZ: RESPIRAR

La nariz tapada representa la irresponsabilidad de no cuidar el entorno; la nariz destaponada muestra mayor responsabilidad hacia el medio ambiente.

Una frase NARIZ: Me gustaría respirar un medio ambiente en paz.

¿Qué lugar me gustará respirar en paz?

- El sentido del tacto: MANOS: LA AMISTAD

La mano atada representa la enemistad; la mano desatada muestra la amistad a través de los abrazos.

Una frase MANOS: Mi compromiso por la paz. Algo que me gustaría hacer a favor de la paz. Con las manos cerradas/Con las manos abiertas.
Se juntan con el compañero o la compañera para compartir y dialogar sobre lo que han trabajado.

Oh Dios de paz, tú que nos conoces antes que fuésemos formados en el vientre de nuestra madre, perdónanos cuando nos quedamos solo en las intenciones y no nos comprometemos en acciones concretas en favor de la paz y la justicia.

¡Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz!

TODOS POR JESÚS

Oración por la Paz

Nos ponemos en la presencia de Jesús... Porque Jesús es reconciliación. Creemos que las puertas no siempre permanecerán cerradas a la vida, que caerán los muros que encierran la libertad y la dignidad, y que se superará toda forma de violencia y opresión.

El 21 de septiembre, iglesias y comunidades de todo el mundo celebrarán el Día Internacional de la Paz, por medio de la oración, la meditación y otras formas de participación espiritual.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Comenzamos abriendo un diálogo para que a manera de lluvia de ideas de por qué no existe la paz entre las personas. ¿Qué es lo que la hace tan difícil en estos tiempos?

“Para encaminar nuestros pies por camino de paz” (Lucas 1:79)

Escuchamos: Que hablen las Escrituras: La Biblia hace de la justicia la compañera inseparable de la paz. Ambas apuntan a relaciones justas y sostenibles en la sociedad humana, la vitalidad de nuestros lazos con la Tierra, el “bienestar” y la integridad de la Creación. La paz es el regalo de Dios a un mundo roto pero amado, tanto hoy como en vida de Jesucristo: “La paz os dejo, mi paz os doy”. Por medio de la vida, las enseñanzas, la muerte y la resurrección de Jesucristo, percibimos la paz como una promesa y un presente, una esperanza para el futuro y un regalo aquí y ahora.

Jesús nos dijo que amáramos a nuestros enemigos, rogáramos por nuestros perseguidores y no usáramos armas mortíferas. Su paz encuentra expresión en el espíritu de las bienaventuranzas. A pesar de la persecución, se mantiene firme en su no violencia activa, incluso hasta la muerte. Su vida de compromiso con la justicia termina en una cruz, instrumento de tortura y ejecución. Con la resurrección de Jesús, Dios confirma que ese amor incondicional, esa obediencia, esa confianza conducen a la vida. Esto es así también para nosotros.

Allí donde hay perdón, respeto hacia la dignidad humana, generosidad y atención a los débiles en la vida común de la humanidad, alcanzamos a ver el don de la paz, aunque sea vagamente. De ello se deduce que se pierde la paz cuando la injusticia, la pobreza y la enfermedad –así como el conflicto armado, la violencia y la guerra– infligen heridas en los cuerpos y almas de los seres humanos, en la sociedad y en la Tierra.

Permanecemos un momento en silencio para que lo que hemos escuchado recaiga en nuestro corazón.

Oh Dios de justicia, tú que juzgas con misericordia a nuestra humanidad, perdónanos cuando permitimos que tu imagen sea desfigurada al permanecer pasivos delante de tanta violencia y exclusión.

¡Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz!

Oración por la Paz

Nos ponemos en la presencia de Jesús... Porque Jesús es la paz. Creemos que no siempre habrá mesas vacías y mesas de opulencia, porque la mesa de la creación es para todos y todas, porque los frutos de la tierra son riqueza común que debe ser compartida en equidad.

“Para encaminar nuestros pies por camino de paz” (Lucas 1:79)

Expresemos en voz alta para ofrecer nuestro cuarto de hora por aquellos países que viven en conflicto y guerra... Dejamos que ellas/os mencionen algunos.

El viaje hacia la Paz es difícil. Admitimos que debemos aceptar la verdad a lo largo del camino. Caemos en la cuenta de la frecuencia con que nos engañamos a nosotros mismos y somos cómplices de la violencia. Aprendemos a dejar de buscar justificación a lo que hemos hecho y nos preparamos para practicar la justicia. Esto significa confesar nuestras malas obras, dar y recibir perdón, y aprender a reconciliarnos.

Compartimos...

¿Qué acciones concretas podemos hacer para construir la Paz en nuestro salón de clase?

¿Que acciones concretas puedes hacer para construir la Paz en tu familia, con tus hermanas/os?

Terminamos nuestra Oración repitiendo: Oh Dios de justicia, tú que juzgas con misericordia a nuestra humanidad,
Perdónanos cuando permitimos que tu imagen sea desfigurada al permanecer pasivos delante de tanta violencia y exclusión.

¡Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz!

TODOS POR JESÚS

Oración por la Paz

Nos ponemos en la presencia de Jesús... Porque Jesús es el sol de justicia. Creemos que el agua ya no será contaminada y será suficiente y saciará toda sed. Creemos que nadie se apropiará de los ríos y nadie cercará los manantiales, que nuestros hielos seguirán siendo eternos y la lluvia sagrada bendición.

“Para encaminar nuestros pies por camino de paz” (Lucas 1:79)

El viaje hacia la Paz resulta atrayente.

Escuchamos: Con tiempo y dedicación a la causa, cada vez más personas escuchan la llamada a convertirse en pacificadores. Estas personas provienen de amplios círculos dentro de la iglesia, de otras comunidades de fe y de la sociedad en general. Trabajan para superar las divisiones de raza y religión, nación y clase; aprenden a permanecer junto a los empobrecidos; o asumen el difícil ministerio de la reconciliación. Muchas descubren que no es posible mantener la paz sin cuidar de la Creación y apreciar el trabajo milagroso de Dios.

Al compartir el camino con nuestros prójimos, aprendemos a pasar de defender lo que es nuestro a vivir de manera generosa y abierta. Nos familiarizamos con nuestro papel de pacificadores. Descubrimos a personas de distintas profesiones y condiciones sociales. Nos da fuerza trabajar con ellas, reconocer nuestra vulnerabilidad mutua y afirmar nuestra común humanidad. El otro ya no es un extraño ni un adversario sino un prójimo con quien compartimos la carretera y el viaje.

Reflexionamos y nos comprometemos con nuestros PIES, hemos estado reflexionando y orando por la paz, es importante que pongamos en movimiento nuestros pies, nuestras manos y nuestro corazón para hacer posible esta PAZ .
Pasamos a construir la palabra Paz con nuestros Ladrillos.

Terminamos contemplando nuestra construcción y te invito a que dialogues un momento con Jesús y tomes conciencia ¿Qué invitaciones sientes que la vida y Jesús te hacen?

Dios de vida, tú nos has colocado en la tierra para cuidarla y velar por su bienestar, perdónanos cuando no hemos sido capaces de cuidar a tu mundo, de sentirnos responsables de él y de proteger la naturaleza, el hogar de nuestros antepasados y descendientes.

Ayúdanos a promover la vida y a construir la paz.

¡Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz!

TODO POR JESÚS